

NUEVA INTERPRETACIÓN DEL ANTROPÓNIMO 'MELITT...'

Alicia Chueca Ramón
Universidad de Valencia

Tras la profanación de las estatuas de Hermes en la primavera del 415 a. C. se produjo en Atenas un clima de terror en el que cualquier pista que pudiera aportarse para localizar y castigar a los sacrílegos era aceptada prácticamente sin discusión. Como consecuencia de ello las delaciones se incrementaron y con ellas los castigos ejemplares. Tenemos memoria de estos hechos tanto a través de la prosa ática como por medio de documentos epigráficos¹.

La epigrafía nos ha preservado parte de los inventarios de confiscación de los bienes de los inculpados en este proceso. En dichos textos aparecen registrados tanto ciudadanos como metecos, reflejando fielmente las declaraciones de Andócides cuando al enumerar la lista de personas implicadas no sólo acusaba a una serie de ciudadanos ilustres sino también a algunos metecos ricos amigos de ciertos miembros de los círculos de la alta sociedad de Atenas².

Cefisodoro, uno de los metecos citados por el orador ático, aparece registrado en una de las estelas relacionadas con este affaire y que fueron halladas en las excavaciones del Agora por la Escuela Americana.³ Sólo lo

¹ Cf. Th. 6. 53, 2 y 6. 60, 1-2; así como And. 1, 48-51. En cuanto al material epigráfico *vid. IG I 3 421-430*.

² *Vid. And. 1. 15 y l. 12 y 14.*

³ Cf. W. K. Pritchett, "The Attic Stelai, part I", *Hesperia* XXII, 1953, 225-299. A. Chueca, *Las Estelas Áticas. Las pertenencias muebles y los enseres domésticos a través de los inventarios de confiscación en Atenas en el último cuarto del siglo V a. C.*,

encontramos mencionado una vez, y de los bienes que se le confiscaron conservamos exclusivamente una larga lista de esclavos. Vemos así cómo entran en escena otras personas, totalmente inocentes del crimen que se les imputa a sus amos, aunque repentinamente se ven involucrados en el devenir de los acontecimientos políticos de Atenas y como consecuencia de todo el proceso se verán obligados a cambiar de mano, junto con el resto de los bienes de su dueño.

Dicha lista de esclavos ha despertado interés entre los estudiosos, tanto por su contenido en general como por una línea en particular. El fragmento, poco erosionado y prácticamente legible en su totalidad, acaba bruscamente por fractura de la piedra sobre la que está inscrito, y, al final de la lista, justo en la línea de fractura, aparece un individuo de cuyo gentilicio sólo nos restan seis letras: MELITT[?].

La ausencia de sufijos despertó un notable interés en torno a esta palabra ya desde las primeras lecturas de la estela realizadas por los epigrafistas decimonónicos. La discusión fue iniciada por Koehler, que, indeciso, vacila entre las lecturas. *Μελιττηνός* y *Μελιττεύς* comentando que considera probable que el esclavo fuera de origen maltés.⁴

Eustratiades, en su edición del texto es el primero y el único hasta hoy que hace hincapié en la necesidad de una cierta precisión ortográfica y, ya que en la piedra hay doble tau, se inclina más por la posibilidad de que se tratase del antropónimo Melitta, “la dulce”, que por un gentilicio⁵. Esta lectura nos parece muy interesante, aunque adolece de falta de observación en un aspecto, todos los nombres de la lista son gentilicios, y no resulta muy seguro resolver el problema considerando que estamos ante el único epíteto de la serie. Quizá por esto se vuelve a considerar como gentilicio. Tod añade la posibilidad de un origen capadocio del individuo en cuestión y de un origen ilirio, de Meleda, y mantiene lo de maltés aunque tampoco se inclina por ninguna opción concreta de entre las tres⁶.

Tesis doctoral microfilmada por el Servei de Publicacions de la Universitat de València 1994, nº de serie 445-2. Vid. también Id., *Los esclavos atenienses en las Estelas Aticas*. Madrid 1996.

⁴ U. Koehler, *Monatsberichte der Königlichen Preuss. Akademie der Wissenschaft zu Berlin* 1865, 543: “Wen in richtig ergänzt habe *ΜΕΛΙΤΤ[ΕΝΟΣ]*; allerdings scheint *ΜΕΛΙΤΤΕΥΣ* näher zu liegen, allein ist mir nicht bekannt, dass aus Malta sklaven ausgeführt worden seien”.

⁵ P. Eustratiades *Ἀρχ. Ἐφ.* 1869, 338: ἡδύνατο νά σημαίνη Μελιτταῖος, γεγραμμένον διά δύο τ, ὡς γράφεται ἐνίοτε καί το Μελιτεύς, ἀπό τοῦ γένους οὕτω καλούμενος, καθὼς καλοῦνται καί πάντες οἱ πρὸ αὐτοῦ, ἕρᾶς, Σύρος κ.τ.λ. ἀλλ' ἴσως σημαίνει Μελίττα.

⁶ M. N. Tod, *Greek Historical Inscriptions*, 12, Oxford, 1933, 199, *comm. ad* 79: “The *Μελιτ(ηνος/ηνη)*” may be a native of Melitene in E. Cappadocia, or of the Illyrian island of Melite (mod. Meleda), or of Malta”.

Y mientras que Glotz admite la idea del origen maltés⁷, Pritchett se decanta totalmente por la sugerencia de Tod de que la patria del esclavo fue Capadocia⁸. También aceptan que este esclavo procede de Capadocia, Meiggs y Lewis, y Masson⁹. Kliatchko, por su parte, no se decide por ninguna de las posibilidades, limitándose a citar las tres suposiciones barajadas hasta ahora: Malta, Melite (la isla del Adriático) y Melitene de Capadocia¹⁰.

En principio podría parecer imposible pronunciarse con rotundidad en este asunto, puesto que, como falta el final de la palabra (la superficie legible del fragmento acaba en la segunda tau), ignoramos el sufijo empleado para este étnico. pero sucede que las fuentes coetáneas antiguas tampoco nos han transmitido los nombres aplicados por los atenienses a los nativos de Melite y de Melitene, por lo que la discusión debe circunscribirse, a mi entender, tan sólo a la raíz Μελιττ-.

Pues bien, tanto de Melite, (Malta y la isla adriática de Meleda) como de Melitene, se esperaría un etnónimo construido con una sólo tau (cf. Μελιτῆϊος / Μελιταῖος, originario de Malta), y no con -ττ-. Si hacemos caso omiso a esta objeción, tendríamos que recurrir a la postulación de errores del *lapicida* y a emitir conjeturas sobre una palabra inconclusa y errónea en cuanto a su ortografía, algo que resulta, en mi opinión, poco científico.

Así las cosas, no queda otro remedio sino tantear la opción de incrementar la nómina de lugares de origen, aunque es curioso que hasta ahora nadie se haya preocupado de abrir esta vía. Sería legítimo, sin embargo, pensar que este individuo procedía de la ciudad denominada Μελίταια, situada en la Acaya Fitiótide, citada por Polibio¹¹, o bien de Samotracia, que recibió con anterioridad el nombre de Melite según Estrabón¹², o que existía incluso otra ciudad jonia con este último nombre¹³, de dónde provendría el esclavo. Pero también en estos casos el

⁷ G. Glotz, *Le travail dans la Grèce Ancienne*, Paris 1920, 233.

⁸ W. K. Pritchett, "The Attic Stelai part II", *Hesperia* XXV, 1956, 278, nota 10.

⁹ R. Meiggs y D. M. Lewis, *A selection of Greek Historical Inscriptions*, Oxford 1969, 247, enumeran los orígenes de los esclavos y terminan señalando: "...and Cappadocia (interpreting Μελιττ[as referring to Melitene, rather than to Malta or the Illyrian island of Melite)"; O. Masson, "Les Noms des esclaves dans la Grèce Antique", *Actes du Colloque sur l'esclavage*, 1971 (Annales littéraires de l'Université de Besançon), Paris 1972, 16 y nota 21, se inclina por el origen capadocio, rechazando el origen maltés.

¹⁰ N. B. Kliatchko, "Stely Germokopidov kak istotchnik suedenii o rabakh vVv do n. é.", *V.D.I.* 97, 1966/3, 125, nota 36.

¹¹ Plb. 5. 65. 3.

¹² Str. 10. 472.

¹³ Vid. J. Kroll, *RE* XV, 1, 547, sub "Melite 13".

correspondiente etnónimo estaría construido sobre una raíz con una sola tau.

Ahora bien, resulta que la secuencia -ττ- es perfectamente reconocible en la piedra y que, por tanto, el nombre más seguro será aquel que tenga doble tau. No es necesario recordar la tendencia del ático a pronunciar -ττ- en lugar de -σσ-¹⁴, lo que nos llevaría a incluir también entre los posibles lugares de origen de este esclavo a la aldea frigia de Melissa.

En este aspecto no importa mucho que desconozcamos el antiguo gentilicio usado para designar a los habitantes de Μέλισσα, que bien podría ser para el funcionario de lengua ática que redactó las Estelas el de Μελιττός¹⁵. El único inconveniente a nuestra conjetura es que la primera referencia que tenemos a aquella ciudad aparece en Ateneo, lo que podría tomarse como una mención algo tardía para el marco cronológico en que nos movemos¹⁶. Afortunadamente para nosotros, Ateneo, al realizar su labor de erudición consultaba numerosas fuentes, algunas muy lejanas a él en el tiempo, y en el caso concreto que nos ocupa estamos ante una cita cuyo contexto es precisamente el de las Estelas Aticas, pues hace mención expresa a Alcibiades, el cual, según nos dice Ateneo, fue enterrado precisamente en la aldea frigia de Melissa¹⁷.

Esta afirmación nos lleva a considerar evidente la existencia de esta villa en la época de redacción de nuestras inscripciones, y dado que es una aldea, no una gran urbe, parece factible que, al igual que otras aldeas frigias, contribuyese al mercado de esclavos del Mediterráneo Oriental.

Por otro lado la presencia de Alcibiades en este lugar no debe de considerarse fruto del azar, pues por lo que leemos en sus biógrafos, Frigia fue su último refugio, de hecho parece que era el único lugar del mundo

¹⁴ Vid. E. Scwyzer, *Grammatik der Attischen Inschriften*, Berlín 1900, 101-102, 37, y L. Threatte, *The grammar of the Attic Inscriptions I*, Berlín-New York 1980, 537-541.

¹⁵ Cf. Ruge, *RE* 1, 524-525, sub "Melissa 1", y J. L. Perpillou, *Les substantifs grecs en -ευς*, París 1973, 334-345.

¹⁶ Ath. 13. 574 f-e.

¹⁷ Ath. 13. 574 e., hablando de prostitutas famosas hace mención a la última amante de Alcibiades, siguiendo la tradición de que fue ella la que se encargó de su entierro: καὶ ἑτέρας δὲ δύο ἑταίρας περιήγετο αἰεὶ ὁ Ἀλκιβιάδης, Δμασάνδραν τὴν Λαίδος τῆς νεωτέρας μητέρα καὶ Θεοδότην υἱ᾽ ἧς καὶ ἀπθανῶν ἐκεδεύθη ἐν Μελίσσῃ κώμῃ τῆς Φρυγίας ἐπιβουλευθεὶς ὑπὸ Φαρνάβάζου. Se trata por tanto de una de las versiones más comunes sobre la muerte de Alcibiades. Plutarco, que recoge también esta versión entre otras en *Alc.* 39, sitúa el entierro de Alcibiades en una aldea de Frigia, sin mencionar el nombre de la misma. Ateneo, más preciso y minucioso que Plutarco, completa la información señalando que existía un monumento a Alcibiades en dicha localidad, y Adriano, que lo visitó, ordenó que se le ofreciese anualmente el sacrificio de un buey. Vid. Ath. 13. 574 f.

que consideraba lo suficientemente seguro y neutral como para retirarse¹⁸, y esto conduce a pensar en la existencia de buenas relaciones entre algunos miembros de la aristocracia ateniense y esta región minorasiática, relaciones que incluirían con toda seguridad intereses políticos y comerciales.

Aunque Nepote señala que fue su capacidad de ganarse la amistad de Farnabazo lo que permitió a Alcibiades residir y subsistir allí, puesto que fue este sátrapa quién le dio hospitalidad y le asignó una renta procedente del dominio sobre una plaza fuerte, noticia de la que se hace eco Plutarco sin llegar a precisar tantos detalles¹⁹, a la vista de las menciones que encontramos en las Estelas Aticas de propiedades extra-áticas de los amigos de Alcibiades²⁰, es lícito postular la existencia de una

¹⁸ Al parecer intentó en un principio refugiarse en Tracia que era una de las zonas habituales de expansión y asentamiento de los atenienses desde tiempos de Pisístrato pero no le resultó un refugio seguro y tuvo que adentrarse en el Imperio Persa. *Vid. Nep., Alc. 9, 1-3 y Plut., Alc. 37.*

¹⁹ Nepote, cuyas fuentes sobre Alcibiades son, según su propia declaración, Tucídides, Teopompo y Timeo (*Cf. Nep., Alc. 11.1*) a la hora de relatar el fin de la vida del político y militar ateniense es mucho más minucioso en su descripción que Plutarco. Según el autor latino (*Nep., Alc. 9 passim*) "*At Alcibiades victis Atheniensibus non satis tuta eadem loca sibi arbitrans, penitus in Thraeciam se supra Propontidem abdidit, sperans ibi facillime suam fortunam oculi posse. Falso. Nam Thraeces, postquam eum cum magna pecunia venisse senserunt, insidias fecerunt qui ea quae apportarat abstulerunt, ipsum capere non potuerunt. Ille cernens nullum locum sibi tutum in Graecia propter potentiam Laecedaemoniorum, ad Pharnabazum in Asiam transiit, quem quidem adeo sua cepit humanitate, ut eum nemo in amicitia antecederent. Namque ei Grynium dederat, in Phrygia castrum, ex quo quinquagena talenta vectigalis capiebat*". Plutarco, por su parte (*Alc. 37, 6-8*), indica que fue en Bitinia dónde los tracios arruinaron a Alcibiades y tras establecer una similitud entre la situación de Alcibiades y la de Temístocles al fin de sus días se limita a señalar que, al dirigirse el hijo de Clinias a solicitar la hospitalidad del Gran Rey, εὐπορίαν δέ τῆς ἀνόδου μετ' ἀσφαλείας μάλιστα Φαρνάβαζον οἰόμενος παρέξειεν ὄχητο πρὸς αὐτόν εἰς Φρυγίαν καὶ συνδιήγε Θεραπεῶν ἅμα αἰ τιώμενος sin mencionar en este caso si el sátrapa le ofreció haciendas o si simplemente le honró con su hospitalidad. Lo que sí resulta evidente es que ya ni siquiera Frigia era segura para Alcibiades puesto que sus enemigos llegaron hasta allí, acabaron con su vida e incendiaron la casa en que residía, *vid. Plut., Alc. 39. 1-9.*

²⁰ Si nos ceñimos al texto conservado en las Estelas Aticas vemos que el mapa de las posesiones inmuebles de los inculpados abarca un territorio que excede claramente de los límites del Atica; así, aparte de una vaga referencia a posesiones en territorio no atico (ὕπερορία en X, fragmento c, línea 2) y otra a unos campos en Oropo (VIII, 4, 6) la mayoría de los bienes inmuebles situados fuera del Atica que citan nuestras estelas están en Eubea Γεραϊστός II, 314, Ἐρετρία II, 90 y VI, 151, Ἀήλαντον II 178, 312 y Δίρος II 313, IV 18, topónimo que suponemos referente a esta isla), o en el Helesponto y sus proximidades Ἄβυδος VII 78, Θάσος VI, 55, Ὀφρύνειον X, 11 y Colonas, si interpretamos que el topónimo citado en la estela X, fragmento c, línea 3 Κολωνᾶις, se refiere a aquella ciudad de la Tróade, y por tanto próxima a la zona de que hablamos y

cierta relación entre los miembros de esta aristocracia ateniense y la satrapía de Frigia, anterior a las relaciones estrictamente personales y de hospitalidad entre Farnabazo y algunos de los grandes líderes políticos griegos. El esclavo mencionado en nuestra lista es una confirmación más de estos vínculos, mostrándonos la existencia de relaciones comerciales e intercambios con esta zona unos años antes de que, por el devenir de la Guerra del Peloponeso, fuese precisamente esta satrapía la más intervencionista ya que es Farnabazo el que presta dinero a Esparta, acoge a Alcibiades y luego, convencido por Lisandro, ordena que lo asesinen²¹.

De hecho esta participación en los problemas helenos, y la reiterada mención que hacen tanto Tucídides como Jenofonte al hecho de que el Gran Rey delegue en este sátrapa²², siendo Farnabazo el que está permanentemente en contacto con los bandos en conflicto, nos demuestra que era ésta la zona más afín a Grecia dentro del Imperio Persa y es de prever que el contacto se remontaría a muchos años antes de la guerra y debía de cimentarse en intereses comunes que incluirían los económicos, abarcando estos todo el abanico de bienes e intercambios de la época, desde la posibilidad de tener haciendas, restringida a determinadas personas entre las que podían incluirse perfectamente miembros de la aristocracia ateniense, hasta el intercambio de bienes muebles y semovientes que entonces incluía el tráfico de esclavos, siendo Frigia uno de los principales proveedores de Atenas en este comercio como se ve reiteradamente en la comedia y confirma la epigrafía²³.

Por todo ello me inclino a atribuirle la procedencia frigia al esclavo citado como MEAITT, uno de los orígenes más comunes de los esclavos de Atenas, y que, además no resulta ajeno a nuestro texto epigráfico, pues se repite en otra mención a esclavos dentro de las propias Estelas Aticas,

no a Colono, el *demo* del Atica. Vid. J. K. Davies, *Athenian Propertied families*, Oxford 1971, 9-22 y 201, así como O. Aurenche, *Les groupes d'Alcibiade Leogoras et de Teucros. Remarques sur la vie politique athénienne en 415 avant J. C.*, París 1974, 123-154.

²¹ Tanto Plutarco (*Alc.* 38, 6 y 39, 1) como Nepote (*Alc.* 10, 2-4) señalan que fue este sátrapa el que, convencido por Lisandro, acabó con Alcibiades.

²² A través del testimonio de Tucídides podemos comprobar como son numerosas las intervenciones de este sátrapa durante la Guerra del Peloponeso, y que conocía a Alcibiades desde una fecha bastante anterior a su llegada a Frigia buscando su último refugio. Cf. Th. 2. 67, 1; 8. 6, 1-2; 8, 1; 39, 1-2; 62, 1; 80, 1-2; 99, 1; y Jenofonte le da un protagonismo casi exclusivo al hablar de las relaciones greco-persas en las Helénicas (Cf. el desarrollo de estas relaciones a lo largo del libro primero en el que Farnabazo interviene activamente de forma reiterada en la Guerra del Peloponeso financiando ora a un bando ora a otro).

²³ Cf. V. Ehrenberg, *The people of Aristophanes*, Oxford 1951, 171. Basándose en la comedia, afirma que la mayoría de los esclavos de Atenas eran de origen frigio o lidio.

concretamente en la Estela VI, línea 18, dónde se registró la venta de un Φρῶχς ἀνήρ, todo lo cual me lleva a propugnar Μέλισσα como posible patria de nuestro hombre.

Resumen/Abstract

Entre los bienes confiscados a los Hermocópidas en el 415 a. C. figuran varias listas de esclavos. En general, tanto los antropónimos como la procedencia y las ocupaciones de dichos individuos son las habituales en la Atenas del siglo V a. C., salvo en el caso que nos ocupa, en el que una línea de fractura en la lápida nos impide leer el texto original, quedando impreciso el lugar de origen del individuo en cuestión. Analizando el texto y el contexto creemos que procede de una ciudad de Frigia.

There are some slave's catalogues in the epigraphical lists of the confiscated property from the *Hermokopidai*. They are from the ordinary slave's markets and their jobs are the usual in the Fifth Century Athens. But there is one slave whose name was damaged by the erosion and so we couldn't know many about him or her. Researching the epigraphical text we assume that this slave is from Phrygia.